

TURISMO, EXTRACTIVISMOS Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LAS FAMILIAS RURALES: UN ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES EN EL NORESTE SANLUISEÑO

NURIT BARNATAN*

Lic. y Prof. en Ciencias Antropológicas con orientación socio-cultural (FFyL, UBA).

Correo electrónico: nuritbarnatan@gmail.com

Fecha de recepción: 4/3/2025 - Fecha de aceptación: 5/6/2025

Resumen

Los actuales procesos de transformación en las áreas rurales del norte de San Luis involucran una apropiación desigual de los territorios, resultante del avance de la frontera agropecuaria y de un proceso, más reciente, de extractivismo inmobiliario relacionado con la consolidación de la actividad turística en la región. En este marco, la reproducción socioeconómica de muchas de las familias rurales se encuentra vinculada al desarrollo de estrategias que se combinan generando esquemas de pluriactividad. Específicamente, el objetivo de este trabajo consiste en analizar las relaciones de poder que se entranan en los procesos de extractivismo y apropiación desigual de los territorios del noreste sanluisense y sus implicancias en la reconfiguración de las estrategias de reproducción socio-económica de las familias rurales que allí habitan. La perspectiva metodológica se sustenta en un enfoque cualitativo de carácter etnográfico, además del análisis documental y el relevamiento de fuentes estadísticas.

Palabras clave: turismo, extractivismo inmobiliario, agronegocio, familias rurales, pluriactividad.

Abstract

The current transformation processes in the rural areas of northern San Luis involve an unequal appropriation of the territories, resulting from the advance of the agricultural frontier and a more recent process of real estate extractivism related to the consolidation of tourism activity in the region. In this context, the socioeconomic reproduction of many rural families is linked to the development of strategies that combine to generate schemes of pluriactivity. Specifically, the objective of this paper is to analyze the power relations that are intertwined in the processes of extractivism and unequal appropriation of the territories of northeastern San Luis and their implications in the reconfiguration of the socio-economic reproduction strategies of rural families living there. The methodological perspective is based on a qualitative ethnographic approach, in addition to documentary analysis and statistical sources.

Key words: tourism, real estate extractivism, agribusiness; rural families; pluriactivity; rural families; rural development; rural families.

Introducción: algunas precisiones en torno al abordaje etnográfico

En el presente artículo se exponen avances de un proceso de investigación en curso que se enfoca en las zonas rurales de los departamentos de Junín y Chacabuco, ambos ubicados en la zona norte de la provincia de San Luis. Con el mismo se pretende contribuir en la comprensión de la heterogeneidad del mundo del trabajo y la vida rural en la Argentina actual, buscando dar cuenta de los procesos de diferenciación de la estructura agraria producto de las transformaciones suscitadas a partir de las dinámicas actuales de concentración de capital.

El estudio es continuidad de una investigación desarrollada en la región entre el 2019 y el 2021. En esa primera instancia se realizó trabajo de campo etnográfico de modo intensivo y casi cotidiano y se priorizó el estudio de dos dimensiones: por un lado, la producción caprina como tema de la agenda pública y su vinculación con el proceso de formulación e implementación de la Ley Nacional Caprina N° 26.141/2006; y por otro, las dinámicas del proceso asociativo de productores/as caprinos de la zona. A partir del análisis de los distintos espacios de debate en los que se creaba y recreaba la organización de productores/as caprinos, se buscó dar cuenta de los modos en que se fue conformando un capital social que implicaba ciertos logros hacia el interior y hacia el exterior de la misma, en pos del desarrollo de la producción caprina a nivel local (Barnatan, 2022). Asimismo, luego de la indagación se postuló que los recursos obtenidos por la organización, mediante los aportes de la Ley Caprina, se constituyeron en un recurso, entre otros, usado estratégicamente para sostener la reproducción de la vida cotidiana de las personas en los parajes rurales (Barnatan, 2023). Recuperando estos antecedentes, en esta nueva etapa de investigación se busca ampliar la mirada al conjunto de las dinámicas socio-productivas de las familias rurales.

La riqueza de la etnografía reside en articular la descripción densa y la pequeña escala con procesos socio-históricos más generales. El trabajo de campo etnográfico parte de la premisa de documentar lo no documentado, de registrar aquellas prácticas no cuestionadas que llevan las personas concretas en su vida diaria. Para ello, el/la investigador/a participa en actividades cotidianas que se desarrollan en el campo de estudio. Al respecto Guber (2004) señala que la “participación” pone el énfasis en la experiencia vivida por el/la investigador/a, apuntando su objetivo a “estar adentro” de la sociedad estudiada. En relación a ello, Quirós (2021) postula que “la principal técnica o práctica de conocimiento que movilizamos en el trabajo de campo etnográfico consiste en acompañar: acompañar fragmentos de vida social” (p. 10). En ese sentido, se pudo acompañar a distintas familias rurales de la región en variadas actividades que se desplegaron en distintos espacios y momentos del año, logrando documentar diferentes dimensiones relacionadas con la producción caprina y otras actividades económicas. Por otra parte, para profundizar en el conocimiento de las actividades productivas cotidianas, entre noviembre y diciembre del 2024 se llevaron a cabo entrevistas etnográficas a cinco familias, cuyos casos permiten atender a las transformaciones sociales y económicas en el ámbito rural.

Por último, resta mencionar que gran parte de los avances aquí presentados se centran en el análisis documental y bibliográfico de los antecedentes temáticos disponibles en relación con las actividades y procesos bajo estudio, así como también en el relevamiento de fuentes secundarias como páginas web, noticias de diarios y censos.

En el primer bloque se realiza una aproximación teórica a la comprensión del territorio y a los procesos de apropiación asimétrica del mismo. Luego, en una segunda parte, se pone en movimiento el marco conceptual propuesto, y se avanza en un análisis situado en los territorios del noreste sanluiseño. En la última sección, el foco está puesto en la dimensión cotidiana del proceso de la reproducción social y económica de las familias rurales de la región de estudio.

Procesos de apropiación territorial: herramientas conceptuales para su análisis

En el presente apartado se abordan dos conceptos fundamentales para el análisis de los procesos de apropiación territorial. Por un lado, se examina la noción de territorio, tomando en cuenta que él mismo no es un simple escenario en donde transcurre la actividad humana, sino una de sus dimensiones constitutivas fundamentales. A nivel teórico, se consideran los desarrollos propuestos por Mançano Fernández (2005), Haesbaert (2011) y Manzanal (2007). Por otra parte, se retoma la categoría de extractivismo, para aludir a las asimetrías existentes en ciertos modos de apropiación y uso de los recursos naturales. Para ello, se revisan los aportes de Gudynas (2012), Merlynsky (2013), Svampa (2019) y Pintos y Astelarra (2023).

Mançano Fernández (2005), define el territorio como “el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder” (p. 3). En sintonía con esta definición, Haesbaert (2011) concibe una noción amplia de territorio, que permite poder leer la complejidad de las relaciones sociales que se entraman en un espacio geográfico. En este sentido, el autor plantea que el territorio es susceptible de ser abordado poniendo el foco en las relaciones de poder y en los efectos que las mismas producen sobre los territorios (p. 61).

En la misma línea, Manzanal (2007) sostiene que el territorio es el resultado del ejercicio de relaciones de poder, “relaciones entre capacidades diferenciales para transformar, producir e imponer acciones y voluntades” (p. 33). De acuerdo a la autora, dichas relaciones, son tanto materiales como simbólicas. En este sentido, el estudio del territorio habilita a visibilizar los conflictos económicos, sociales, políticos y culturales, y además permite captar los procesos de lucha por la defensa de los distintos intereses, y de disputa por el poder político y económico.

En relación a la noción de extractivismo, de acuerdo a Svampa (2019), esta categoría analítica nacida en América Latina, posee “una gran potencia descriptiva y explicativa, así como también un carácter denunciativo” (p. 14). Distintos autores (Gudynas, 2012, Svampa, 2019) plantean que el extractivismo, en tanto modalidad de acumulación, tiene sus orígenes en el momento de la conquista. Entonces precisando la noción, para Gudynas

(2012) el extractivismo está referido más a un “modo de apropiación” antes que a un modo de producción, que involucra “la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales, que se exportan como commodities y dependen de economías de enclave (que pueden estar localizadas, como los campos petroleros o las minas, o bien ser espacialmente extendidas, como el monocultivo de soja)” (p. 131).

No obstante, resulta necesario realizar una relectura de estas relaciones en el actual contexto de la globalización neoliberal, donde el extractivismo adquirió nuevas dimensiones, nuevas dinámicas de expropiación y subalternización de poblaciones, territorios y recursos (Pintos, 2023), y al mismo tiempo emergieron grandes movimientos y grupos que fueron conformando resistencias sociales a este modelo asimétrico y fueron elaborando nuevos lenguajes y narrativas frente al despojo¹ (Svampa, 2019).

En este marco, el concepto aparece recreado como neoextractivismo y se constituye como una herramienta conceptual potente para analizar la pluridimensionalidad y multiescalaridad del fenómeno (Svampa, 2019). Por su parte, para Gudynas (2012) una de las características sobresalientes del neoextractivismo progresista, es el rol que juega el Estado en la legitimación social del modelo. Pintos y Astelarra (2023), abogan en este sentido cuando mencionan que numerosas prácticas y mecanismos extractivos devinieron legitimados por los gobiernos a través de un conjunto de supuestos discursivos que han contribuido de manera silenciosa a fortalecer los procesos de capitalización de la naturaleza que caracterizan a esta etapa. Varios autores/as se apoyaron en el concepto de gobernanza para hacer referencia a estas negociaciones entre el sector público y los privados, que habilitan dentro del marco legal prácticas de apropiación y/o uso desigual de los recursos naturales (Heynen y Robbins, 2005, cit en Pintos, 2023, Merlinsky, 2013).

En esta línea, Merlinsky (2013) identifica algunas de las principales características que adquieren los procesos de dominación neoliberal en la actualidad. En este sentido, la autora retoma cinco factores que son de utilidad para explicar los procesos sociales e históricos que fueron configurando el actual estado de situación y contribuyen al reconocimiento de la cara oscura de la modernización: (1) la tendencia al aumento en la presión exportadora de los recursos naturales, (2) la aceleración del ritmo de los procesos extractivos en el nuevo milenio, (3) las transformaciones en los procesos de urbanización metropolitana, (4) la expansión de las herramientas jurídicas y del activismo judicial en el campo ambiental, y (5) las transformaciones en los formatos de la acción colectiva (Merlinsky, 2013).

Puntualmente, para el análisis de la región de estudio interesan los tres primeros. En cuanto a la *tendencia al aumento en la presión exportadora de los recursos naturales*, la autora plantea que se verifica a escala global una concentración de servicios, actividades financieras y funciones de control en los países centrales, a expensas de una “reprimarización” de las economías latinoamericanas que se ubican en el rol de proveedoras de recursos naturales y energía, con un consecuente aumento en estas últimas de la presión ambiental. Con respecto a la *aceleración del ritmo de los procesos extractivos* en el nuevo milenio, Merlinsky refiere que tanto en la minería

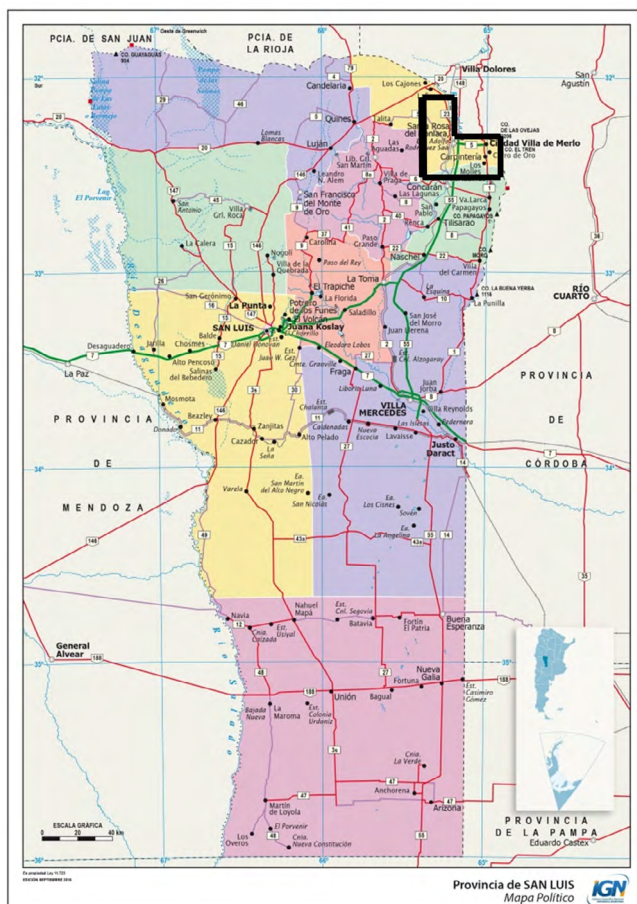
¹ Siguiendo a Merlinsky (2018), el uso de distintos lenguajes refleja que los conflictos ambientales no son sólo conflictos de intereses, sino también de valores.

como en la agricultura, el avance de la frontera extractiva tuvo continuidad y se aceleró en la última década. Por último, señala que *las transformaciones en los procesos de urbanización metropolitana*, se encuentran asociadas a un espacio de negociación entre la autoridad territorial y los inversionistas y agentes de desarrollo urbano.

Siguiendo estos postulados se buscará analizar los modos en que los territorios bajo estudio son activamente producidos y reproducidos por ciertas relaciones sociales de poder.

El noreste sanluiseño bajo la lupa del extractivismo

Como marco general, el espacio geográfico que es objeto del presente estudio está situado en la provincia de San Luis, Argentina. La misma se encuentra ubicada al sureste de la región del Nuevo Cuyo, en el centro-oeste del país. Su capital y ciudad más poblada es la homónima ciudad de San Luis. De modo específico, el trabajo de campo se llevó adelante en los departamentos de Junín y Chacabuco, ambos ubicados al noreste de la provincia, por lo que limitan con la provincia de Córdoba.



MAPA I. Mapa político de la provincia de San Luis. El recuadro negro indica la región de estudio.

Los actuales procesos de transformación en las áreas rurales del noreste sanluiseño involucran una apropiación desigual de los territorios anudada a una fuerte concentración del capital. En este sentido, se conjugan el avance de la frontera agropecuaria -signada por la instalación en 1998 de CRESUD,

una de las principales empresas del sector agroindustrial en Argentina- (Gras y Hernández, 2009; Trivi, 2011; Machado Araoz y Paz, 2016), con un proceso más reciente de extractivismo inmobiliario (Pintos, 2023) resultante de la combinación entre actividad turística y desarrollo de loteos privados (Trivi, 2018; Rame, 2018; Miranda et al, 2019). En las siguientes secciones se abordarán analíticamente estos dos procesos de forma situada. En primer lugar, la propuesta es analizar la Villa de Merlo y el faldeo serrano dispuesto sobre la Ruta provincial N° 1 (marcados con un círculo azul en el Figura I) y, en una segunda instancia, la localidad de Santa Rosa del Conlara y sus zonas aledañas dispuestas sobre la Ruta provincial N° 5 (marcados con un círculo rojo en el Figura I).

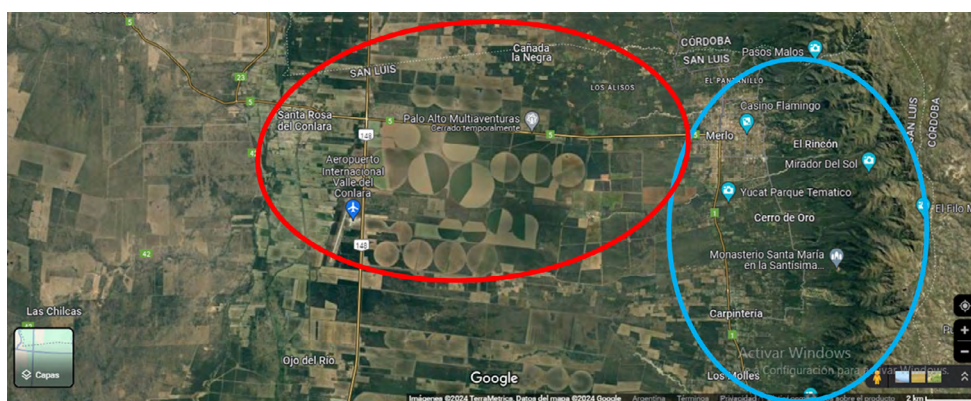


FIGURA I. Mapa de la región de estudio. Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps.

1. Villa de Merlo y zonas aledañas: extractivismo inmobiliario

La Villa de Merlo, es la localidad más importante demográficamente de la región, de acuerdo al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) de 2022, del total departamental (40.361 habitantes), la Villa de Merlo es el municipio más poblado con 24.861 habitantes. El mismo se encuentra situado al pie de las sierras de los Comechingones, en el Valle del Conlara y representa la tercera ciudad más poblada de la provincia. Esta ciudad puede ser entendida como territorio turístico, en tanto es el resultante de un proceso de consolidación como destino serrano de alcance nacional, a partir del accionar consciente de actores públicos y privados a lo largo de décadas (Trivi, 2018). En ese sentido, uno de los hitos lo constituyó la inauguración del Casino Flamingo en el año 1965 (Trivi, 2018).

Para comprender más acabadamente los procesos de transformación socioeconómica de la zona de estudio en primer lugar es preciso atender a la variación demográfica entre los años 2010 y 2022. Tomando en cuenta que, solo para el departamento Junín, se registra un aumento poblacional del 39,5%, pasando de 28.933 habitantes permanentes en 2010 a 40.361 en 2022. Este fenómeno puede ser explicado por el movimiento migratorio interno denominado “migración por amenidad”. El mismo se ve reflejado numéricamente en que un 52% de la población total del departamento es nacida en otra provincia (CNPHyV, 2022). En este sentido, varios autores

(Trivi, 2018; Rame, 2018; Miranda et al, 2019) analizan el destino turístico desde diversas disciplinas, y coinciden en que su conformación estuvo fuertemente potenciada a partir de la instalación de emprendimientos turísticos (restaurantes, hoteles, cabañas, locales de regionales, etc.) por parte de los nuevos habitantes provenientes de las grandes urbes del país.

La noción de Moss (2006) de migración por amenidad, es retomada en varios de estos estudios para dar cuenta del complejo entramado de relaciones socio-territoriales que se configura a partir de las dinámicas de aumento demográfico de la región. Los migrantes de amenidad son aquellas personas que habiendo sido turistas en un sitio regresan para convertirse en residentes del mismo (cit. en Rame, 2018). González et al (2009), en su estudio sobre cuatro destinos serranos de Argentina, llaman la atención sobre dos puntos que sirven a los fines de entender parte de las dinámicas de crecimiento de la Villa de Merlo. Por un lado, señalan que muchos de los migrantes por amenidad deciden convertirse ellos mismos en empresarios prestadores de servicios turísticos. Por otra parte, estos autores refieren a un proceso de “countrización” de los destinos elegidos por estos migrantes. Los barrios cerrados surgen como respuesta y “espejo” al estilo de vida de los nuevos habitantes cosmopolitas, quienes demandan seguridad y aislamiento.

Para la región de estudio, Trivi (2018) analiza cómo a partir del crecimiento de la actividad turística en la zona, comenzaron a avanzar a la par nuevos fenómenos urbanos como los loteos privados y las urbanizaciones cerradas. El autor pone el foco en la relación naturaleza-sociedad que se configura en este marco, y plantea que “la actividad turística tiende a conformar una dialéctica en la que la preservación de un espacio público permite avanzar en la privatización del espacio circundante, necesaria para la producción de valor” (Trivi, 2018).

Tomando en cuenta estos aspectos, resulta de utilidad la noción de extractivismo inmobiliario que abarca desde las áreas centrales de las ciudades, hasta las periurbanas o propiamente rurales (Pintos, 2023, p. 35). Esta categoría permite comprender cómo operan las dinámicas de acumulación a partir de un conjunto de mecanismos especulativos que tienen como objetivo la captura de incrementos en el precio del suelo. Los mismos se fundamentan en ofrecer el territorio en tanto producto valorizado económicamente poniendo en juego una diferenciación locacional.

Dentro de estos procesos de valorización y apropiación del espacio, vale notar que el propósito final no es “la consolidación de estas urbanizaciones, sino la ganancia que surge de la captura de incrementos en el precio del suelo, que no pasa al propietario original de esas tierras, sino al propio agente desarrollador” (Pintos, 2023, p. 38). Trivi (2018) realiza un análisis histórico de cómo se fue transformando territorialmente la región, y menciona que el antecedente necesario para la actual configuración territorial fue la venta de tierras a bajo precio de parte de pobladores rurales tradicionales a inversores y desarrolladores, proceso que se produjo principalmente durante la década del noventa. En este sentido, más allá que el porcentaje de terrenos que efectivamente se venda pueda ser bajo, se da lugar a un fuerte proceso financiero de especulación, al que subyace un proceso de concentración

de la tierra en manos de los agentes inmobiliarios. En esta línea, se puede llegar a postular que existe un avance de la urbanización independizado del crecimiento demográfico, es decir, se da el avance de la frontera del espacio construido, que paradójicamente permanece deshabitado o subutilizado (Pintos, 2023).

Esta combinación entre actividad turística y desarrollo de loteos privados involucra consecuencias ambientales, sociales y económicas:

Socio-ambientales: (1) Desmontes y pérdida de vegetación nativa. (2) Mayor demanda de agua que genera disputas en torno a la escasez del recurso. (3) Loteos que se ubican en el faldeo serrano, en las cercanías de los arroyos que demandan de nuevas obras de infraestructura. (4) Extracción intensiva y no regulada de áridos para la construcción. En síntesis, se puede observar una presión sobre ciertos bienes comunes tales como el agua y la cobertura vegetal que son producto de un crecimiento demográfico acelerado (Trivi, 2018, p. 140).

Económicas: (1) Desde el 2000, el turismo se consolidó como principal actividad económica, excluyendo otras alternativas productivas. (2) Precariedad de las relaciones laborales: la mayoría de los migrantes emprendedores realizan inversiones ofreciendo predominantemente servicios de alojamiento. Dentro de las principales características se observa una predominancia del cuentapropismo, la informalidad y la precariedad (Miranda et al, 2019). (3) Estacionalidad de la actividad turística: en muchos casos refuerza la precariedad de las contrataciones, que suelen ser “por temporada”, y por otro lado, fuera de temporada se observa el fenómeno de casas vacías, deshabitadas o subutilizadas.

Sociales: (1) Desplazamiento de la población local: en este destino turístico ha habido desde hace más de 10 años, un avance de la urbanización de emprendimientos turísticos producto de negocios inmobiliarios, principalmente sobre el pedemonte serrano, desplazando a la población local, a la zona más baja de la ciudad, donde el precio de la tierra descende. (2) En vinculación al primer ítem, se observa también un desplazamiento de actividades rurales tradicionales por el avance de los usos residenciales y turísticos del suelo. (3) Dificultades para el acceso a la vivienda para la población local. El peso del sector hotelero y de cabañas en el mercado del suelo local dificulta el acceso a la vivienda propia para la población local, así como también presiona al alza el precio de los alquileres. (4) Aumento del costo de vida para la población local. (5) Insuficiencia de las infraestructuras públicas en lo que concierne a agua potable, cloacas, gas, entre otros (Trivi, 2018; Miranda et al, 2019).

2. Santa Rosa del Conlara y la Ruta provincial N° 5: avance de la frontera agropecuaria

Santa Rosa fue declarada cabecera del departamento Junín en 1872. Si bien actualmente, cuenta con menos población que Merlo², el censo de 1914 indicaba que sobre el total departamental de 10.605 habitantes³, la población de Santa Rosa era de 4.649 habitantes. La configuración actual de esta localidad es producto de su auge a principios del siglo XX. Hoy, es un

² De acuerdo al CNPHyV 2022, Santa Rosa del Conlara alcanza los 7158 habitantes.

³ A mediados del siglo XX, el proceso demográfico se invirtió y Merlo comenzó a tener un crecimiento mayor, debido a su despegue como territorio turístico.

territorio en transición en varios sentidos: entre las casonas del siglo XX y las construcciones actuales, entre los parajes rurales que la circundan y la ciudad de Merlo, entre la actividad turística y la actividad agropecuaria.

De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario 2018, en el departamento Junín la distribución de la tierra presenta una marcada concentración en un reducido número de establecimientos agropecuarios (EAP's) (ver gráfico I).

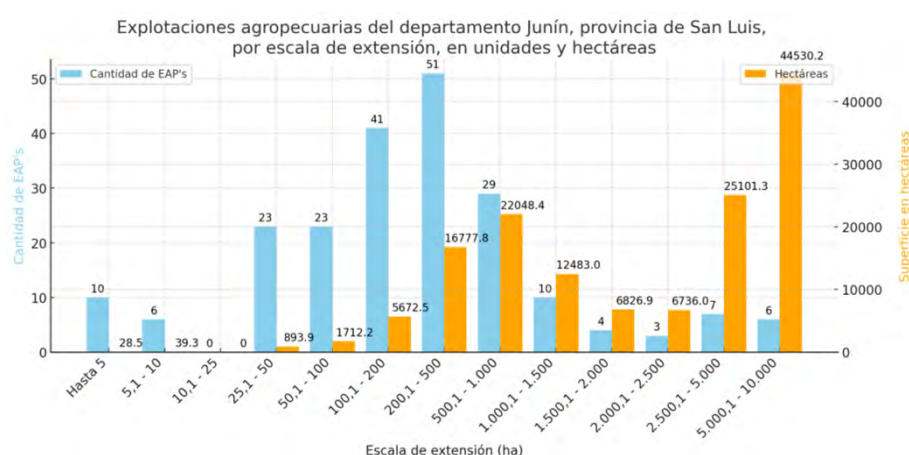


GRÁFICO I. Explotaciones agropecuarias del departamento Junín, provincia de San Luis, por escala de extensión, en unidades y hectáreas. Elaboración propia con datos del Censo Nacional Agropecuario 2018.

En efecto, el 43,13% de la superficie total explotada se encuentra en manos de solo 13 explotaciones agropecuarias (EAP's) con extensiones de entre 2.500 y 10.000 hectáreas, lo que equivale solamente al 5,6% del total de EAP's del departamento. Esta concentración se vuelve aún más evidente al analizar el segmento de mayor extensión: las EAP's comprendidas en la franja de 5.000,1 a 10.000 hectáreas representan el 27,58% del total de la superficie explotada (44.530,2 hectáreas), pero están en manos de apenas 6 establecimientos, lo que equivale al 2,6% del total de las EAP's. Estos datos evidencian un patrón de tenencia de la tierra caracterizado por una alta desigualdad, donde un número reducido de establecimientos concentra una proporción significativa del territorio productivo. Dentro de las explotaciones de tamaño medio, las que se encuentran en el rango de 200,1 a 500 hectáreas (51 EAP's) suman 16.777,8 hectáreas, destacándose como el rango más numeroso en términos de EAP's.

De este modo, se verifica que el conjunto de relaciones de poder y prácticas asociadas que se entran en torno al avance de la frontera agropecuaria (Gras y Hernández, 2009; Manzanal, 2017), van configurando matrices territoriales con rasgos específicos, que cristalizan de forma diferenciada en cada lugar. En la zona norte de San Luis, se observan círculos de riego, sobre la ruta que une Merlo con Santa Rosa (Ruta N° 5). En su mayoría, estos círculos corresponden a la firma CRESUD, que en su página web se describe del como una “una de las compañías agropecuarias argentinas líderes en la producción de bienes agropecuarios básicos” y como la “única empresa agropecuaria que cotiza tanto en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y en el Nasdaq de EE.UU” (CRESUD, 2025).

Su portfolio agrícola es presentado con un mapa interactivo con imágenes, sobre el cual reza en negritas: “Aproximadamente 800 mil hectáreas bajo manejo en 24 campos propios y una concesión a largo plazo”. Una nota de La Nación del año 2000 bajo el siguiente titular: “Cresud, una de las mayores firmas agropecuarias del país, va a la cosecha de ganancias”, explica:

“Hace dos años compraron campos en San Luis en una zona de baja productividad ganadera y los transformaron, mediante la incorporación de tecnología de riego, en una zona agrícola. Allí, en unas 2628 hectáreas en producción, obtienen cultivos con rendimientos similares a los de las mejores áreas agrícolas del país” (La Nación, 04 de Junio de 2000).

Estos datos ilustran de sobremanera el avance de la frontera agropecuaria sobre tierras fuera de la región pampeana y la idea de un bien primario puesto en condiciones de alto rendimiento. Para completar un mapa de la provincia, Álvarez Rivera (2013) plantea que en San Luis, los datos de Censos Agropecuarios muestran además que en el período intercensal 1988-2002, la superficie destinada a actividades agropecuarias aumentó de 400.000 ha a 800.000 ha, intensificándose así, por primera vez, la agricultura sobre la ganadería⁴.

Para reflexionar críticamente sobre esta temática, resulta útil el concepto de neoextractivismo. En consonancia con lo abordado en el primer apartado, es pertinente analizar el concepto de “consenso de las commodities”, desarrollado por Svampa (2013). La autora define las commodities como productos que no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento, y cuyos precios se fijan internacionalmente. Puntualiza para el caso de América Latina, que “la demanda de commodities está concentrada en productos alimentarios, como el maíz, la soja y el trigo, así como en hidrocarburos, metales y minerales” (p. 31).

En línea con la propuesta de Svampa (2019), quien menciona como nuevo rasgo la emergencia de resistencias sociales. Para el presente estudio, resulta significativa en términos socio-territoriales la conformación de la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara (ACVC), entre los años 2002 y 2003, que estuvo estrechamente ligada a la expansión de la frontera agrícola hacia las regiones extra-pampeanas. De esta forma, se puso de relieve en un plano local la disputa existente a escala nacional y global en torno a los modelos de producción alimentaria: el agronegocio y la agricultura familiar. En el año 2014, esta organización consiguió el que sería uno de sus logros más importantes: el fallo judicial que prohibió el uso de todo tipo de agroquímicos de uso agropecuario (no sólo del glifosato) en la zona que afecta a las comunidades de Santa Martina y Ojo del Río (Diario Página/12, 11 de enero de 2014).

La clasificación precedente solo se constituyó a los fines analíticos, de hecho actualmente se observa un avance de las urbanizaciones sobre la Ruta N° 5. Al respecto Trivi (2018) señala que el despegue del turismo en la región “también involucra las áreas rurales de la zona, donde la valorización turística genera transformaciones y conflictos” (p. 12).

Es decir, por un lado, se observa cierto crecimiento de la actividad turística en Santa Rosa, como correlato del dinamismo que adquirió la Villa

⁴ Vale aclarar que, pese a los cambios políticos (y partidarios) que subsiguieron luego de la crisis de 2001, el cultivo y producción de soja transgénica en el país se siguió expandiendo de forma acelerada (Manzanal, 2017).

de Merlo, que entra en juego con los usos tradicionales del espacio. Al mismo tiempo, la actividad agrícola, relacionada con la operación de empresas agropecuarias como CRESUD, pone en tensión no sólo a los medianos productores/as locales, sino que también podría generar conflictos con los nuevos habitantes de los barrios cerrados (Trivi, 2018). En la figura II se observa uno de los loteos ubicado en frente de la Estancia La Gramilla, perteneciente a CRESUD.



FIGURA II. Imagen satelital del loteo Estancia Conlara. Fuente: <https://listado.mercadolibre.com.ar/estacion-conlara-san-luis-terrenos>.

Transformaciones territoriales y reconfiguraciones en los modos de vida de las familias rurales

Tomando en cuenta los procesos extractivos que se vienen desarrollando en la región, surgen interrogantes en torno a los modos en que estos procesos de apropiación desigual del territorio pueden reconfigurar los entramados económicos y vitales de las familias rurales que allí habitan: ¿qué implicancias tienen estas apropiaciones desiguales del espacio para las familias rurales de los parajes del noreste sanluisense?, ¿qué actividades económicas aparecen como posibles en estos contextos extractivos? En lo que sigue se realiza una aproximación inicial a estas cuestiones.

En el campo de las ciencias sociales, el estudio de la estructura social agraria ha sido una de las temáticas privilegiadas de análisis. Aparicio y Gras (1999) señalan que en el marco de estas investigaciones muchas veces existe “un supuesto de una gran homogeneidad, donde solo encontraríamos un pequeño sector de empresarios y un mayoritario conjunto de pequeños productores o campesinos” (p. 155). En gran parte de los estudios sobre las poblaciones rurales del norte de San Luis, se realiza una lectura dualista del campo de relaciones que se inscriben en el territorio, el cual quedaría dividido en dos: los territorios de la agricultura intensiva, fácilmente reconocibles desde las vistas aéreas por la utilización de círculos de riego, y los territorios de la agricultura familiar, constituido por la adscripción política a la organización campesina como modo de resistencia. De este modo, ha predominado un enfoque que prioriza la dimensión agraria o campesina por sobre otras actividades que integran la vida económica de estas familias (Álvarez Rivera y Churin, 2005, Churin, 2016, Machado Araoz y Paz, 2016). No obstante, de acuerdo con el trabajo de campo realizado se pudo observar que las vidas cotidianas de los productores/as rurales del noreste sanluisense circulan y ponen en comunicación estas dos esferas, dando cuenta de un entramado mucho más complejo y de trayectorias residenciales no lineales: hay idas y vueltas, arreglos diversos y adscripciones múltiples (Barnatan, 2023).

Dada la necesidad de generar respuestas a estos escenarios adversos, las familias rurales desarrollan nuevas formas de ganarse la vida -que involucran diversas formas de circulación y movilidad, tanto entre el campo y la ciudad, como entre zonas rurales- no obstante, las mismas no implican mejores condiciones de existencia. Para la zona de San Luis, el antecedente más próximo resulta la investigación desarrollada por Quirós (2022), quien postula para las familias de la región aledaña del noroeste de Córdoba, que “los esquemas pluriactivos pueden entenderse como respuesta creativa de las poblaciones rurales a diversas y variadas condiciones –pasadas y presentes– de precariedad” (p. 140).

En este sentido, varios autores señalan para las regiones rurales de América Latina la pérdida de peso de las actividades agropecuarias en el contexto neoliberal (Carton de Grammont, 2009; Quaranta, 2021). En estas investigaciones se constata el avance del proceso de “desagrarización”, entendido como la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural, haciendo énfasis no en la desaparición de la actividad agropecuaria, sino en el incremento del aporte de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales (Carton de Grammont, 2009).

Por ello, para comprender mejor las dinámicas cotidianas a partir de las cuales las familias generan los ingresos monetarios y no monetarios requeridos para garantizar la continuidad del hogar, resulta de utilidad el concepto de “estrategias de reproducción” como categoría analítica. Bourdieu (2013) plantea que el sistema de estrategias de reproducción se encuentra determinado y adaptado a las particularidades del tipo de capital que se trata de reproducir. Por ello, invita a analizar el conjunto de prácticas a través de las cuales los individuos y las familias tienden, consciente o inconscientemente, a sostener o mejorar su posición en el espacio social (p. 371). De este modo, se incorpora al análisis la capacidad de agencia del actor, y la relación entre los aspectos micro y macrosociales. Específicamente, la noción de estrategia de vida familiar involucra “los comportamientos⁵ destinados a garantizar la reproducción biológica y material de una unidad doméstica perteneciente a un determinado grupo social y, por lo tanto, ubicada en una posición social específica” (Quaranta, 2017, p. 123).

En relación con estos aspectos, interesa la pregunta que se formulan Cáceres et al. (2006) para su caso de estudio de pequeños productores/as caprinos del norte de Córdoba: “¿cuál es la combinación de actividades productivas y extra productivas que mejor garantizan la reproducción social de los grupos familiares?” (p. 119). A partir del trabajo etnográfico llevado adelante con las familias del norte sanluiseño, se verificó que la cría caprina se constituye en una de las principales actividades productivas. Las majadas de cabras oscilan entre 20 y 100 cabezas totales. No obstante, esta producción puede ser entendida como producción de subsistencia en tanto ocupa mano de obra familiar y se encuentra destinada al autoconsumo y a la venta local del excedente, a través de redes de vecinos/as y conocidos. Por otra parte, varias de estas familias poseen gallinas, pavos, ovejas, cerdos y vacas. En referencia al ganado vacuno, son rebaños chicos de entre 5 y 20 cabezas, con un máximo de hasta 50 cabezas, no obstante su posesión

⁵ Entre los principales comportamientos que constituyen las estrategias de vida se incluyen, la conformación de la familia, el nivel de fecundidad, el ciclo vital del hogar, la división familiar del trabajo, la socialización y el aprendizaje educativo e informal de sus integrantes, la organización del consumo familiar, las migraciones laborales, las pautas de residencia y las redes de reciprocidad (Torrado, 1986. cit. en Quaranta, 2017)

implica acercarse al ideal de “grandes productores” anhelado por estas familias. Así, la tenencia, consumo y venta de animales constituyen una de las principales estrategias socio-productivas (Barnatan, 2023).

Sin embargo, a partir de las entrevistas realizadas entre noviembre y diciembre del año 2024, se constató que los ingresos económicos de estas familias no dependen exclusivamente de la actividad caprina y la venta de otros animales. Algunas familias cuentan con huertas y elaboran productos derivados como quesillos, dulce de leche de cabra, tortas caseras, panificados y arrope. La venta de estos productos se realiza tanto en mercados locales como en puestos ubicados en rutas y caminos. Además, la diversificación de ingresos incluye la recolección y comercialización de yuyos medicinales, la venta de abono y la producción de leña.

Paralelamente, se registró que la totalidad de las familias entrevistadas cuentan con ingresos provenientes de trabajos asalariados y por cuenta propia en diferentes sectores: albañilería, construcción de alambrados, trabajo en estancias vecinas bajo diferentes esquemas de pago (por porcentaje o por semana), limpieza de caminos y mecánica de máquinas. Asimismo, algunos miembros del grupo familiar se desempeñan como empleados públicos, significado éste último el ingreso de mayor estabilidad. Estos resultados reflejan que “estos hogares extensos o compuestos, de tamaño grande, diversifican sus actividades económicas y la obtención de ingresos monetarios y no monetarios para garantizar su reproducción” (Quaranta, 2017, p. 139).

En cuanto a la división familiar del trabajo, los aportes de Tripin y Diez (2024), señalan que la introducción de los estudios de género permitió avanzar en una revisión crítica de la noción de “División Sexual del Trabajo” (DST) y advertir que las actividades se presentan incrustadas y no se corresponden a la división polarizada donde la mujer se encuentra ligada a las tareas de cuidado, y el varón a los trabajos pesados o productivos. No obstante, en términos discursivos suele percibirse una diferenciación entre las tareas de “ayuda” versus aquello que es considerado “trabajo” o “estrictamente productivo”. En este sentido, algo que apareció reiteradamente en las entrevistas realizadas en el transcurso del trabajo de campo es la feminización de la cría caprina. Así, las cabras, al igual que las gallinas, pavos y huerta, entre otras tareas productivas se encuentran a cargo de las mujeres.

Asimismo, es importante señalar que ante las limitadas oportunidades de empleo local la movilidad se convierte en una condición para el acceso al trabajo, de las cinco familias entrevistadas, cuatro de ellas plantearon que como mínimo uno de sus miembros se trasladan a la Villa de Merlo y localidades cercanas con ese fin. En el siguiente fragmento Silvia del Paraje El Descanso -ubicado a 45 km de Merlo- relata sobre su trayectoria laboral:

“Cuando terminé la secundaria me tuve que ir a vivir a Merlo, por acá no hay nada, bah... no mucho, una vez me llamaron del municipio y cobraba la entrada al Chorro de San Ignacio⁶, pero después me fui a Merlo, allá alquilaba (...) y si... tuve varios trabajos... fui cajera en el súper Top, también trabajé de bachera en un hotel, el algarrobo, uno chiquito, y después nos corrieron de ese

⁶ El Chorro de San Ignacio es una cascada que nace de entre las Sierras de Comechingones, ubicada entre las localidades de Villa Larca y Papagayos del Departamento Chacabuco, Provincia de San Luis, se constituye en una de las atracciones turísticas de la zona en verano.

porque no había mucho turismo y ahí me tomaron de otro, el californiano. (...) Me volví acá al campo, y en ese tiempo una cuñada mía me avisó de un trabajo en Concarán⁷, también para un súper. Recién cuando falleció mi papa, ahí volví al campo, y ya me quedé acá, y trabajamos los animales con mi hermano” (Entrevista realizada a Silvia, 02/12/2024).

⁷Concarán es la ciudad cabecera del departamento Chacabuco, provincia de San Luis, esta ubicada a 45 km de Merlo y cuenta con una población de 6312 habitantes (2022).

En estas narraciones se observa que los trabajos realmente posibles, lejos de ser una fuente estable, son precarios y temporales. En general los hombres jóvenes consiguen trabajos de albañilería, mantenimiento de jardines y poda. Por su parte, varias mujeres especifican que en algún momento de su trayectoria se han empleado en casas de familia, en limpieza de hoteles o como mozas en los restaurantes. Las distancias que recorren a diario oscilan entre 25 a 60 km hasta el lugar de trabajo (solo de ida). Para resolver el tema de la vivienda, en algunos casos alquilan y, en otros, se alojan en casas de familiares o conocidos de lunes a viernes, y regresan al paraje rural los fines de semana.

En este sentido, se verifica que las familias rurales del norte sanluiseño poseen esquemas de pluriactividad, por lo que para comprender mejor las dinámicas de las actividades agropecuarias se debe ampliar la mirada hacia el resto de las actividades económicas con las cuales ésta se enlaza. Poner la atención en la pluriactividad permite “dos cuestiones de significación para comprender los cambios en el medio rural: las transformaciones agrarias en sentido amplio y las relaciones campo-ciudad” (Neiman y Craviotti, 2005, p. 7). En línea con esta propuesta, Neiman y Goldfarb (2005) privilegian un enfoque por el cual la pluriactividad aparece más como un atributo del hogar que de alguno de sus integrantes en particular. Para estos autores “el carácter de pluriactivo ha sido definido, en principio, siguiendo el criterio de que al menos un miembro del hogar haya desarrollado tareas fuera del establecimiento sin importar en cuál actividad u ocupación, bajo qué relación laboral, ni tampoco si una misma persona llevó a cabo esas tareas conjuntamente con las de la propia explotación” (p. 236).

De acuerdo a Quirós (2022), para las familias de la región rural del noroeste de Córdoba “sostener la vida depende y ha dependido de saber combinar, plástica y dinámicamente, distintas ocupaciones, fuentes de ingreso y ramas de actividad, en esquemas de (re)producción a los que la sociología rural suele dar el nombre de ‘pluriactividad’” (p. 132). Con este término, la autora hace alusión a “trabajadores y trabajadoras que articulan, de manera simultánea y/o alternada, labores agrarias y no agrarias, tanto dentro como fuera del predio familiar, en relaciones múltiples y variables con distintos mercados de trabajo” (p. 132). Siguiendo a Quirós (2022), si bien desde las ciencias sociales se ha demostrado la existencia de estas realidades en el mundo rural, esto no ha sido plasmado en las políticas públicas destinadas al sector, que siguen reproduciendo criterios del modelo agropecuario hegemónico. De este modo, las poblaciones pluriactivas son objeto de “problemas sistémicos de legibilidad social y gubernamental”, que conllevan “efectos cotidianos de sub-valorización y de violencia invisible o trivializada” (p. 135).

Actualmente, el capitalismo se ha transformado y le impone a los hogares rurales nuevas reglas de funcionamiento. Son las condiciones del mercado de productos agrícolas y del mercado de trabajo las que obligan a la población trabajadora a tal dispersión laboral (Carton de Grammont, 2009, p. 42).

A modo de cierre

La Villa de Merlo se constituyó como territorio turístico conformado a partir de las dinámicas entre las poblaciones oriundas y los nuevos habitantes provenientes de las grandes urbes del país. De la mano de la actividad turística, se abrieron paso los agentes desarrolladores inmobiliarios que comenzaron un acelerado proceso de concentración de tierras, que se sumó al avance de la frontera agropecuaria de principios de siglo. Una de las principales consecuencias de estos procesos es la polarización social, que se traduce a su vez en una fuerte segregación territorial a raíz de la presión inmobiliaria, con el consecuente desplazamiento de la población local a las zonas donde el precio de la tierra desciende, y por ende más lejanas a los posibles lugares de trabajo. Así, conforme las localidades se encuentran más aisladas mayor es la marginación, menores son las oportunidades de empleo y aumenta el número de dependientes por personas en edad de trabajar, lo cual incrementa el nivel de pobreza de la población (Carton de Grammont, 2009).

Por su parte, en el análisis de la localidad de Santa Rosa se señaló como la configuración actual da cuenta de un territorio en transición entre la actividad turística, la actividad agropecuaria tradicional y el avance del agronegocio.

A partir de una mirada crítica, a lo largo del trabajo se priorizó una perspectiva que permitiera dar cuenta de los modos en que los territorios son activamente producidos y reproducidos por ciertas relaciones sociales de poder. Desde esta óptica, se buscó dar cuenta de las múltiples consecuencias e impactos de los procesos de acumulación desigual relevados en la región sobre las familias rurales. En este marco, se identificaron ciertas tensiones en torno a los modelos de producción dominantes. La categoría de extractivismo, en particular, permitió visibilizar no solo los modos de apropiación desigual de los recursos, sino también los efectos que este modo de organizar la producción tiene sobre los territorios tales como: el desplazamiento de comunidades locales, la anulación de otros circuitos productivos, la falta de reconocimiento de territorios ancestralmente delimitados, los problemas por contaminación, y la pérdida de biodiversidad, entre otros (Gudynas, 2012). De modo general, se puede verificar luego del análisis, como toda la región fue convertida en las últimas décadas, al igual que tantas otras de Latinoamérica, en un “área de sacrificio” en la cual se conjugan diversas formas de extractivismo y apropiación de los recursos naturales. Estas dinámicas impactan de manera directa en los complejos entramados de estrategias de reproducción social y económica de las familias rurales del noreste sanluiseño, condicionando sus posibilidades de ganarse la vida.

Bibliografía

ÁLVAREZ RIVERA, María Belén (2013). Agua potable en Bajo de Véliz (San Luis): disputas por el agua y la tierra: estrategias de esta comunidad en pro de su arraigo en el territorio. Ponencia. Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Mendoza

ÁLVAREZ RIVERA, María Belén y CHURÍN, Nahuel (2005). *Historia local de los pequeños productores del valle del Conlara, provincia de San Luis*. Ponencia. I Jornadas de Antropología Rural. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán

APARICIO, Susana y GRAS, Carla. (1999) Las tipologías como construcciones metodológicas. En N. Giarracca (coord.). *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Buenos Aires: La Colmena.

BARNATAN, Nurit (2023). Procesos sociales en torno a la aprobación e implementación de la Ley Nacional Caprina N° 26.141/2006: una aproximación antropológica desde el Noreste de San Luis. *Huellas*, 27(2), 141-158.

BARNATAN, Nurit (2022). “La Unión de Productores/as Caprinos (UPROC), una organización de pequeños productores/as del Norte de la provincia de San Luis”. Actas de las X Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace, FFyL-UBA

BOURDIEU, Pierre (2013). La nobleza de Estado: educación de élite y espíritu de cuerpo. Buenos Aires: Siglo XXI.

CÁCERES, D., SILVETTI, F., FERRER, G., y SOTO, G. (2006). “Y.. vivimos de las cabras”: transformaciones sociales y tecnológicas de la capricultura. Editorial La Colmena, Buenos Aires.

CARTON DE GRAMMONT, Hubert (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16(50), 13-55.

CHURIN, Nahuel (2016). La lucha por el territorio. Estrategias de reproducción social de las familias de la Asociación Campesinos del Valle (Provincia de San Luis, Argentina) (Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Rosario).

GONZÁLEZ, Rodrigo, OTERO, Adriana, NAKAYAMA, Lia, MARIONI, Susana (2009). “Las movilidades del turismo y las migraciones de amenidad: problemáticas y contradicciones en el desarrollo de centros turísticos de montaña”. *Revista de Geografía Norte Grande* N° 44. Instituto de Geografía-Pontificia Universidad Católica de Chile.

GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (2009). El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agro rural en la argentina. *En La Argentina rural: de la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

GUBER, Rossana (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

GUDYNAS, Eduardo (2012). Estado compensador y nuevos extractivismos: Las ambivalencias del progresismo sudamericano. *Nueva sociedad*, (237), 128-146.

MACHADO ARÁOZ, Horacio; PAZ, Federico (2016). Extractivismo: metabolismo necroeconómico del capital y fagocitosis de las agro-culturas. Reflexiones y aprendizajes desde las re-existencias campesinas en el Valle del Conlara. En Porto-Gonçalves y Hocsman org (2016). *Despojos Y Resistencias En América Latina/Abya Yala*, Estudios Sociológicos Editora.

MANZANAL, Mabel (2017). "Territorio, Poder y Sojización en el Cono Sur latinoamericano. El caso argentino". *Mundo Agrario*, Vol 19, N° 3, Universidad Nacional de La Plata.

HAESBAERT, Rogerio (2011) Viviendo en el límite: los dilemas del hibridismo y de la multi/transteritorialidad. En Zusman, P., Castro, H., y Adamo, S. (editoras) *Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Buenos Aires: Ed. FFyL-UBA.

MANÇANO FERNANDES, Bernardo (2005) "Movimientos socio – territoriales y movimientos socio – espaciales". En *Revista OSAL, Observatorio Social de América Latina*, N° 16, Buenos Aires: CLACSO.

MANZANAL, Mabel (2007). *Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio*. En: Manzanal, M. Arzeno, M. y Nussbaumer, B. (comps.) (2007) *Territorios en construcción: actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS.

MERLINSKY, Gabriela (2013) Introducción. La cuestión ambiental en la agenda pública. En: *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: Fundación CICCUS

MERLINSKY, Gabriela (2018) ¿Cómo entender los conflictos ambientales? Propuesta de análisis a través de estudios de caso. EN: Merlinsky, G., Toledo López, V., Schmidt, M., Fernández Bouzo, S., Tobías, M., Langbehn, L., Pereira, P. y Capalbo, T. (2018). *Defender lo común: qué podemos aprender de los conflictos ambientales*. Inst. Gino Germani – UBA.

MERLINSKY, Gabriela (2023). Prólogo. En: Pintos, P., y Astelarra, S. (comps). *Naturalezas neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario*. Editorial El Colectivo, Buenos Aires

MIRANDA, L.; CASARETTO, E.; FLORES, M. A.; ZÁRATE, C.; ROSALES, B. Y LEGUIZAMÓN, M. (2019) "Caracterización del sector empresarial turístico de Villa de Merlo, San Luis generado a partir de la migración de amenidad". En: Girolimetto, D.; Paredes, S. (comps.) *2do Encuentro Internacional de Turismo en Serranías investigación y gestión del patrimonio*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria – UNSL

NEIMAN, Guillermo y CRAVIOTTI, Clara (2005). *Entre el campo y la ciudad: desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Editorial Ciccus

NEIMAN, Guillermo y GOLDFARB, Lucia (2005) Producción, familia, mercado. La pluriactividad entre los hogares de productores agrícolas del departamento Sarmiento, provincia de San Juan. En: Neiman, G. y Craviotti, C. (comp.). *Entre el Campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Editorial Ciccus

PINTOS, Patricia (2023). “Extractivismo inmobiliario y ficciones neoliberales de la naturaleza. Aportes para su teorización e identificación de mecanismos” En: Pintos, P. A., y Astelarra, S. (ed.) *Naturalezas neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario*. Editorial El Colectivo, Buenos Aires

PINTOS, Patricia y Astelarra, Sofia (2023). “Introducción” En: *Naturalezas neoliberales. Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario*. Editorial El Colectivo, Buenos Aires.

QUARANTA, Germán (2017). Estrategias laborales y patrones migratorios de trabajadores agrícolas de hogares rurales de Santiago del Estero. *Desarrollo Económico*, 57 (221), 119-146.

QUARANTA, Germán (2021). Población, hogares y ocupaciones rurales frente al cambio social. Santiago del Estero Argentina. *Interdisciplina*, 9 (25), 19-49.

QUIRÓS, Julieta (2021). ¿Para qué sirve unx antropólox?: La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación. FFyH-UNC.

QUIRÓS, Julieta (2022). Ganarse la vida rural. Pluriactividad y producción de valor en campo cordobés, Argentina. Problemas y propuestas para la agenda pública. *Revista del Museo de Antropología*, 15(2), 127- 144.

RAMÉ, Mónica Jimena (2018). “La planificación regional como estrategia de balance al desequilibrio urbano. El caso del Corredor Bio-Comechingones, provincia de San Luis”. *De Res Architettura*, (3), 37-47.

SVAMPA, Maristella (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva sociedad*.

SVAMPA, Maristella (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias. Bielefeld University Press.

TRIVI, Nicolás Alberto (2011). Aportes para la definición de una cuestión agraria en el norte sanluiseño: La visión de la Asociación de Campesinos del Valle del Conlara.. FaHCE/UNLP.

TRIVI, Nicolás Alberto (2018) “Territorialidad de la actividad turística y producción del paisaje en la Argentina neodesarrollista: Transformaciones territoriales, discursos e imágenes en Villa de Merlo y el noreste de la

provincia de San Luis”. (Tesis doctoral realizada en: Centro de Investigaciones Geográficas-IdIHCS, FaHCE/UNLP).

TRPIN, Verónica y DIEZ, Carolina. (2024). Alimentos, tramas y cuidados desde los espacios rurales: aproximaciones teóricas desde los territorios. *Mujeres y feminismos en las ruralidades: trabajos, cuerpos y resistencias*, 17-44.

Fuentes

CRESUD S. A. 2025. Disponible en: <https://www.cresud.com.ar/>

Diario La Nación. “Cresud, una de las mayores firmas agropecuarias del país, va a la cosecha de ganancias”. 4 de junio de 2000. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/cresud-una-de-las-mayores-firmas-agropecuarias-del-pais-va-a-la-cosecha-de-ganancias-nid19423/>

Diario Página/12. “Sin Licencia para fumigar” 11 de enero de 2014. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-237493-2014-01-11.html>